# La paremiología desde el punto de vista de un lexicólogo y de un romanista: Gerd Wotjak

M.ª Dolores ASENSIO FERREIRO
*Universidad Complutense de Madrid (España)*
maasen@ucm.es

Recibido: 17/5/2020 | Aceptado: 10/6/2020

**Resumen:** Este texto presenta la entrevista realizada al lexicólogo romanista Gerd Wotjak, catedrático emérito de la Universidad de Leipzig (Alemania), por haber dedicado parte de sus publicaciones a estudiar aspectos semánticos, culturales y traductológicos de las unidades fraseológicas (UF) desde un punto de vista contrastivo, entre el español y el alemán. Además, ha coordinado varias obras colectivas sobre fraseología y dirige la colección *Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation* (Peter Lang). En dicha entrevista, entre otras cuestiones relevantes para el estudio de las UF, Gerd Wotjak aborda el uso que de ellas hacen los hablantes nativos y los que aprenden, el concepto de campo *fraseológico*, las peculiaridades de las colocaciones, el tratamiento de las UF en el diccionario, las estrategias o técnicas traductológicas para garantizar equivalencias adecuadas en la traducción de UF, las principales semejanzas culturales entre las UF alemanas y las españolas, así como la conveniencia de profundizar en el estudio semántico y pragmático de las UF.
**Palabras clave:** Fraseología. Paremiología. Traductología. Lexicología. Unidad fraseológica.

**Titre : « La parémiologie du point de vue d'un lexicologue et d'un romaniste : Gerd Wotjak ».**
**Résumé :** Ce texte présente un entretien avec le lexicologue romaniste Gerd Wotjak, professeur émérite de L'Université de Leipzig (Allemagne), pour avoir consacré une partie de ses publications à l'étude des aspects sémantiques, culturels et de traduction des unités phraséologiques (UPh) d'un point de vue contrastif entre l'espagnol et l'allemand. Il a également coordonné plusieurs travaux collectifs sur la phraséologie et dirige la collection *Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation* (Peter Lang). Dans cet entretien, parmi d'autres questions pertinentes pour l'étude des UPh, Gerd Wotjak aborde l'utilisation des UPh par les locuteurs natifs et les apprenants, le concept de champ phraséologique, les particularités des collocations, le traitement de l'UPh dans le dictionnaire, les stratégies ou techniques pour assurer une correspondance convenable dans la traduction des UPh, les principales similitudes cuturelles entre les UPh allemandes et espagnoles, ainsi que l'intérêt d'approfondir l'étude sémantique et pragmatique des UPh.
**Mots-clés :** Phraséologie. Parémiologie. Traductologie. Lexicologie. Unité phraséologique.

**Title: "Paremiology from the point of view of a romanist and lexicologist: Gerd Wotjak".**
**Abstract:** This text presents an interview with the romanist and lexicologist Gerd Wotjak, professor emeritus of the University of Leipzig (Germany), who has dedicated part of his publications to studying semantic, cultural and translation aspects of phraseological units (PUs) from a contrasting point of view between Spanish and German. Moreover, he has coordinated several collective works on phraseology and directs the collection *Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation* (Peter Lang). In this interview, among other relevant issues for the study of PUs, Gerd Wotjak discusses the use of PUs by native speakers and learners, the concept of *phraseological* field, the peculiarities of collocations, the treatment of PUs in the dictionary, translation strategies or techniques to guarantee correct equivalences in the translation of PUs, the main cultural similarities between German and Spanish PUs as well as the convenience of deepening the semantic and pragmatic study of PUs.
**Keywords:** Phraseology. Paremiology. Translatology. Lexicology. Phraseological unit.

El número 30 de la revista *Paremia* se inicia con la entrevista a un eminente lingüista, Gerd Wotjak, nacido en la ciudad alemana de Pürstein el 12 de enero de 1942. Catedrático emérito de la Universidad de Leipzig, Gerd Wotjak ha investigado en varias disciplinas científicas: lexicología, lexicografía, lingüística contrastiva, fraseología, fraseografía, traductología. Su

vinculación con la Universidad de Leipzig se remonta a la época de estudiante, pues estudió Filología Románica en dicho centro, donde fue catedrático de Lengua Española de 1980 a 1992. Desde 1992 hasta su jubilación en 2007, ocupó en Leipzig la cátedra de *Lingüística románica y traductología (español* y *francés)*. Desde abril de 2007, es profesor emérito de esta misma Universidad, donde, tras la caída del Muro de Berlín, fue decano de la Facultad de Filología y, durante muchos años, director del Departamento de Lingüística Aplicada y Traductología (*Institut für Angewandte Linguistik und Translatologie*).

En 1968 defendió su tesis doctoral, la cual fue publicada, primero, en alemán en 1971 y, ocho años más tarde, en español en una edición revisada y aumentada de la editorial Gredos con el título *Investigaciones sobre la estructura del significado*. Entre ambas ediciones, en 1977 y en la editorial berlinesa Akademie-Verlag, vio la luz una monografía sobre la interrelación entre significado y cognición que escribió en colaboración con el filósofo Wolfgang Lorenz. Su última monografía, *Las lenguas, ventanas que dan al mundo*, apareció en 2006 publicada por la Universidad de Salamanca.

Ha editado unos 40 libros en alemán y español, entre los que cuentan varias *Actas* de los cinco *Congresos Internacionales de Lingüística Hispánica* que organizó en la Universidad de Leipzig y otras tantas Jornadas Internacionales sobre *Comparación de lenguas románicas entre sí y con el alemán*, además de varias recopilaciones temáticas sobre lexicología, fraseología, teoría de los campos semánticos y traductología.

Junto con otro colega ha sido el director de la serie *Lingüística Iberoamericana*, donde han aparecido unos 25 libros y, actualmente, sigue siendo el director de la colección *Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation*, de la editorial Peter Lang. La mayoría de las publicaciones corresponden a monografías en español basadas en tesis doctorales.

Es autor de más de 300 artículos, escritos en alemán, español, francés e inglés y publicados en revistas especializadas, en los que se ha ocupado sobre todo de la descripción semántica, verbos (teoría de valencias), lingüística contrastiva y traductología, así como de la interrelación entre semántica y sintaxis y semántica y cognición, incluyendo consideraciones sobre fraseologismos y la correlación lengua - cultura.

Ocupó la Cátedra honorífica *Juan de Valdés* de la Universidad de Valladolid en 2001 y en 2005 la Universidad de Salamanca le otorgó el premio *Elio Antonio de Nebrija*. Además, es miembro de los comités de redacción y/o consejos científicos de varias revistas especializadas en lingüística, germanística y traductología, publicadas en España, Argentina, Colombia y Portugal.

Como reconocimiento a su labor lingüística, en junio de 2016 la Real Academia Española lo nombró «miembro correspondiente».

**Selección de publicaciones**

**Monografías**

*Investigaciones sobre la estructura del significado*. Madrid: Gredos, 1979 (trad. de *Untersuchungen zur Struktur der Bedeutung.* Akademieverlag Berlin 1971).

*Las lenguas, ventanas que dan al mundo*. Universidad de Salamanca, 2006.

**Artículos y capítulos de libro**

En torno a la traducción de fraseologismos, *Linguistische Arbeitsberichte/LAB* 40, 1983, 56-80.

Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales en el español actual. *Anuario de Lingüística Hispánica*. vol. I, 1985, 213-225.

Uso y abuso de las unidades fraseológicas. *Homenaje a Alonso Zamora*. Madrid: Editorial Castalia, 1988, vol. 1, 535-548.

Übereinzelsprachliches und Einzelsprachspezifisches bei Phraseologismen. G. Gréciano (éd.): *Europhras 1988, Phraséologie contrastive*. Strasbourg : Université des Sciences Humaines; Collection Recherches Germaniques No. 2, 1989, 469-484.

Escenas cognitivas y significado léxico sistémico y contextual. A. M. Vanderlynden (ed.): Ambigüités/ Ambivalences. *Les Cahiers du CRIAR*, No. 14, 1994, 235-254.

Equivalencia semántica, equivalencia comunicativa y equivalencia translémica. *Hieronymus Complutensis*, n.º 1, 1995, 93-112.

Las colocaciones léxicas verbales: acercamiento semántico a las construcciones verbo-nominales funcionales. *Actas del X Congreso Internacional de ALFAL* (11.-16.4.1993 en Veracruz); México: UNAM, 1996, 797-805.

Acerca de la adecuación de la traducción al receptor, *Revista de filología románica*, 1996, 4, 369-378.

Divergencias y congruencias en el léxico entre el español y el alemán. Los llamados falsos amigos del traductor, *Sendebar*, 1996, 7, 125-134.

En torno a la traducción de unidades fraseológicas (con ejemplos tomados del español y del alemán). M. Hummel/C. Ossenkop(Hgg.): *Lusitanica et Romanica. Festschrift für Dieter Woll*. Beiheft 1 zu Romanistik in Geschichte und Gegenwart. Hamburg: Helmut Buske, 1998, 227-244.

Reflexiones acerca de construcciones verbo-nominales funcionales, Gerd Wotjak (coord.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, 1998, 257-280.

¿Cómo tratar las unidades fraseológicas (UF) en el diccionario?, Gerd Wotjak (coord.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, 1998, 307-322.

Estructuraciones léxicas y significado léxico, Gerd Wotjak (coord.), *Teoría del campo y semántica léxica*, 1998, 157-182.

Acerca del potencial comunicativo de las unidades fraseológicas (UF) idiomáticas y no-idiomáticas*. Cicle de conferències 97*. Institut de Lingüística Aplicada. Univ. Pompeu Fabra, 1998, 155-180.

Aspectos cognitivos de la traducción. *Actas del III Congrés Internacional sobre traducció*. Universidad Autónoma de Barcelona, 1998, 259-278.

Reflexiones acerca del potencial combinatorio sintagmático de las unidades léxicas/UL. *Estudios en honor de Ambrosio Rabanales*, Boletín de Filología. Universidad de Chile, tomo XXXVII, vol. 2, 1999, 1283-1308.

No hay que estarse con los brazos cruzados. G. Corpas Pastor (ed.): *Las Lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Albolote (Granada): Editorial Comares (Interlingua 12). 2000, 185-196.

¿Un hueso duro de roer? Esencia y presencia textual, uso y abuso de las unidades fraseológicas. J. M. González Calvo/J. Terrón González/J. C. Martín Camacho (eds*.): VII Jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: Las unidades fraseológicas*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2004, 185-226.

Le traducteur à la recherche du sens communicatif de l´original. J. Peeters (ed.): *On the Relationships between Translation Theory and Translation Practice*). 2005. Frankfurt *et al*.: Peter Lang (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, 19), 53-78.

¿Qué significado podemos atribuir a las unidades fraseológicas? J. de D. Luque Durán/A. Pamies Bertrán (eds.): *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada: Método, 2005, 121-148.

Reflexiones acerca de construcciones verbo-nominales/cvn. *Linguística. Revista de Estudos Linguísticos da Universidade do Porto*, 2005, n.º 1, vol. 1, 3-32.

Algunas reflexiones acerca de lengua y cultura. J. de Dios Luque Durán/A. Pamies Bertrán (eds.): *Interculturalidad y lenguaje I*. Granada: Lingvistica, Serie *Collectae*, 2007, 213-234.

Acerca del potencial combinatorio de las UL: procedimientos escenogenésicos y preferencias sintagmático-colocacionales. C. Mellado Blanco (ed.) 2008: *Colocaciones y fraseología en los diccionarios.* Frankfurt: Peter Lang (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, vol. 44), 2008, 193-210.

Schmeckt die Wurst auch ohne Brot? Deutsche Phraseologismen mit Lebensmittelbezeichnungen sowie (mehr oder weniger feste) Wortverbindungen zum Ausdruck von ungenügender bzw, übermäßiger Ernährung. Neuphilologische Mitteilungen 4 CXI 2010. Helsinki, 421-432.

La traducción como comunicación bilingüe transcultural mediada. A. Pamies Bertrán (ed.), *De lingüística, traducción y léxico-fraseología. Homenaje a Juan de Dios Luque Durán*. Granada: Editorial Comares (Interlingua 111), 2013, 333-344.

Wotjak, B./ Wotjak, G., La teoría del campo y otras propuestas de clasificación para la fraseografía. V. Durante (ed.), *Fraseología y paremiología: enfoques y aplicaciones*. Madrid: Instituto Cervantes, (Biblioteca fraseológica y paremiológica, Serie «Monografías», n.º 5), 2014, 51-78.

¿Podemos proceder a una descripción contrastiva convincente de nuestras dos lenguas? M. J. Domínguez Vázquez/ S. Kutscher (eds.): *Interacción entre gramática, didáctica y lexicografía*. de Gruyter, 2016, 29-54.

¿Qué debe tener en cuenta el traductor para producir el texto meta? J. J. Batista/C. Sinner/G. Wotjak (eds.): *La Escuela traductológica de Leipzig: Recepción y Continuación.* Frankfurt *et al*.: Peter Lang (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, 132), 2019, 239-260.

El aporte del léxico a la comunicación diaria. R. González Ruiz, I. Olza, Ó. Loureda Lamas (eds.): *Lengua, cultura, discurso*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2019, 853-870.

**Coordinador de obras colectivas**

*Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*, G. Wotjak (coord.). Lexicographica, series Maior, 47. Tübingen: Niemeyer 1992.

*Verbo y estruturas frásicas*. A. Endruschat, M. Vilela, G. Wotjak (eds.) Porto: Facultade de Letras do Porto, 1994.

*Unidad y variación léxicas del español de América*. K. Zimmermann, G. Wotjak (coord.). Vervuert, 1994.

*Functional Lexicology/ Lexicología funcional.* G. Wotjak (coord.). Peter Lang. 1997.

*Teoría del campo y semántica léxica*. G. Wotjak (coord.). Peter Lang, 1998.

*Estudios de fraseología y fraseografía del español actual.* G. Wotjak (coord.). Frakfurt am main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 1998.

*Fraseología contrastiva, con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*. R. Almela, G. Wotjak y E. R. Trives (coord.). Murcia: Universidad de Murcia, 2005.

**Paremia:** ¿En sus conversaciones utiliza refranes o locuciones? ¿Con qué frecuencia?

**Gerd Wotjak:** En algún artículo mío he escrito sobre uso y abuso de las UF, pero contestando directamente a la pregunta, en mis conversaciones prácticamente nunca suelo utilizar refranes. En cambio, sí utilizo locuciones verbales con cierta frecuencia, aunque sin exagerar. En conversaciones con amigos, familiares y conocidos sobre temas cotidianos suelo aprovechar tanto la carga emotiva de las locuciones verbales como sus marcas diastráticas y comunicativas específicas. Sin embargo, procuro no exagerar el uso de las construcciones verbonominales (CVN o CVS → construcciones con verbo soporte) que tanto se emplean en la interacción social diaria y todavía más en la comunicación burocrática. En este sentido, intento evitar el uso de tales construcciones verbonominales, sobre todo cuando pueden sustituirse sin pérdida informativa empleando los verbos correspondientes; por ejemplo, suelo decir *contestar* o *responder* en vez de *dar una respuesta* o *dudar* en lugar de *poner en duda*.

No obstante, soy consciente de la utilidad discursiva de estas CVN cuando se emplean con los llamados *verbos de apoyo* o *soporte, funcionales* o *desemantizados* (*FVG* en alemán), ya que sirven tanto para expresar, por ejemplo, el inicio, la duración o la terminación de una acción, especificando sus características aspectuales (la llamada *Aktionsart*), como para precisar la cantidad o cualidad del sustantivo sobre el que recae el peso de la denotación. La *Aktionsart* se advierte en oposiciones como *estar en función* frente a *poner en función / poner en marcha*; o en *estar a disposición* frente *a poner a disposición*. Y la cualidad o cantidad del sustantivo se pone de manifiesto al comparar, por ejemplo, *dar un largo paseo* frente a *pasear largo rato* o *hacer una pregunta muy acertada* frente a *preguntar muy acertadamente.*

**Paremia:** ¿Cuál es la procedencia de los refranes que conoce?
**Gerd Wotjak:** En general, los refranes no me han llegado por tradición oral. Muy pocas veces los he aprendido en contacto con personas mayores. La mayoría de ellos los conozco por la lectura de obras literarias.

**Paremia:** ¿Su familia o sus amistades emplean refranes?
**Gerd Wotjak:** Creo que, si fuera un español, respondería directamente con un no. Pero como soy alemán, debo decir que, como no puedo basarme en análisis sistemáticos ni fiables, solo tengo la impresión de que ni mi familia ni yo solemos utilizar refranes en nuestras conversaciones habituales. Además, constato que los más jóvenes (mis nietos) parecen disponer de una menor cantidad de refranes, pues, aunque reconocen y comprenden algunos cuando los oyen, no los emplean en su interacción diaria. A mi juicio, la competencia pasiva y todavía más la activa del refranero alemán depende sobre todo de la formación intelectual y profesional de las personas, y especialmente de sus lecturas.

Distinta, sin embargo, se presenta la situación de las fórmulas y de las UF suboracionales, que se utilizan normalmente en la prensa (además de en la literatura) tanto en su forma canónica como alteradas de diversa forma con la intención de que los receptores coactiven ambos significados, el literal y el figurado, para apreciar los juegos de palabras resultantes, como ha mostrado con lujo de detalles Barbara Wotjak en su monografía de 1992. Sin ir más lejos, la publicidad hace constantemente uso de estos juegos de palabras basados en la modificación consciente de las UF.

**Paremia:** ¿Qué recomendaciones daría sobre el uso de las unidades fraseológicas (refranes, locuciones,…)?
**Gerd Wotjak:** Aquí distinguiría yo entre los hablantes nativos y los que aprenden (me resisto a emplear aquí el sustantivo *aprendiz*, equivalente al alemán *Lehrling*, que parece convenir más al *aprendiz de un oficio*, aunque sea el de brujo) una lengua extranjera. Respecto de los hablantes nativos, creo que el uso de las llamadas colocaciones es algo natural: empleamos las construcciones que hemos oído siempre. Ahora bien, el abuso de combinaciones estereotipadas de unidades léxicas puede dar tanto la impresión de un discurso burocrático, poco franco, alejado del uso habitual y familiar del lenguaje (de esto ha hablado Victor Klempner en *La lengua del III Reich*), como, por el contrario, la impresión de un tono demasiado familiar y hasta chabacano. Me refiero, en el primer caso, al abuso de las CVS (FVG en alemán) y, en el segundo, a expresiones y locuciones típicas del lenguaje coloquial (y juvenil, cuando no marginal), que, a veces, son monolexemáticas, como *Geil*! (esp. *de (puta) madre*), *Alte* (*tío, colega*), *un rollo*, etc. Aunque, claro, todo esto dependerá del contexto y la situación de habla. Yo estoy pensando en una conversación normal entre colegas, personas que trabajan juntas o que participan en un debate televisivo, no en una conversación familiar o de un grupo de amigos.

En cuanto a las personas que están aprendiendo un idioma, les aconsejaría mucha prudencia en el empleo de las UF de una lengua extranjera: me refiero, sobre todo, a locuciones y fórmulas expresivas, ya que las colocaciones son necesarias (en al. se dice *Zähne putzen*, no **Zähne waschen*= traducción literal de *lavar los dientes*, y en español se dice *hacer una pregunta*, no **poner una pregunta*), aunque, al ser transparentes, su transgresión no suele dificultar la comprensión. Otra cosa es el empleo de locuciones y, sobre todo, de fórmulas, especialmente las expresivas, ya que su uso requiere conocimientos semántico-pragmáticos y culturales muy precisos y un dominio muy alto de las convenciones textuales y conversacionales, lo cual sólo suele lograrse en la lengua materna y muy raramente –o nunca– en una lengua extranjera: por este motivo recomiendo ser muy prudente en su uso. Y, por supuesto, hay varias razones que justifican estas reservas. Citaré tres:

1.ª) Incluso aunque una UF se utilice morfosintácticamente de forma correcta, ello no garantiza que se emplee en el contexto comunicativo apropiado o en el registro estilístico adecuado. Y si utilizamos una UF en un contexto sociocultural inadecuado, nos arriesgamos a contravenir las reglas habituales de la interacción social produciendo el consiguiente rechazo en nuestros interlocutores;
2.ª) Incluso cuando tanto la expresión morfosintáctica como el contenido semántico de las UF empleadas por un extranjero sean correctas, y se respeten, además, la idiomaticidad con su carga connotativa y las características ilocutivas del registro estilístico, incluso en este caso de un hablante extranjero ideal, creo que los no nativos deberían evitar un uso excesivo de los fraseologismos en la comunicación diaria. Imaginemos, por ejemplo, el caso de un hablante nativo alemán que está aprendiendo español: si intenta demostrar su competencia lingüística mediante un empleo excesivo de UF, podrá observar, si se para a pensarlo, que los receptores hispanohablantes no acogen con simpatía estos alardes de virtuosismo lingüístico, sino que, más probablemente, se sentirán incómodos por tal intrusión en su intimidad. Ocurre algo parecido a lo que sucede cuando los jóvenes rechazan acercamientos indeseados por parte de personas mayores que intentan imitar sus expresiones.
3.ª) Por último, nunca se puede excluir la posibilidad de malentendidos por parte de los no nativos. Es normal, y sucede con frecuencia, que un extranjero malinterprete o no capte bien la intención comunicativa dominante de una UF, sobre todo de aquellas que han resultado de una transformación de lo que se dice en lo que se quiere decir. Por ejemplo, los hablantes nativos alemanes no suelen darse cuenta de que ciertas fórmulas enunciativas o comunicativas del español, como *Me lo voy a pensar* o *Me lo pensaré*, no quieren transmitir su sentido literal, sino un rechazo cortés, pero definitivo y explícito, en una situación comunicativa dada. Así, los extranjeros que no capten cómo hay que interpretar estas fórmulas que están en consonancia con la cultura y el código de cortesía de los hispanohablantes se enfrentan a malentendidos que, a menudo, ni siquiera perciben por su sutileza, pero que generan consecuencias indeseables y desagradables para ambas partes. En efecto, los alemanes, interesados en recibir una respuesta, sienten confirmados sus prejuicios sobre la poca fiabilidad de los *Südländer* y, en concreto, de los hispanófonos, a quienes tienen por poco cumplidores, e insisten preguntando una y otra vez, mientras que los hispanohablantes también sentirán confirmados sus prejuicios sobre la falta de tacto característica de los alemanes.

**Paremia:** ¿Cómo surgió su interés por el estudio de las unidades fraseológicas?
**Gerd Wotjak:** La entrevista me ha obligado a preguntarme por qué me interesé por los distintos tipos de expresiones fijas que empleábamos en el habla cotidiana, pues sin duda no fue una casualidad que escribiera bastantes artículos sobre este tema en las revistas de la entonces República Democrática Alemana (RDA), en cuya Universidad de Leipzig fui nombrado catedrático en 1980. Así, en un congreso de sociolingüística organizado por el Departamento de Filología románica de la Universidad de Leipzig presenté una comunicación, que luego fue publicada en francés (en Lyon), en la que, poniendo de relieve el fenómeno del uso masivo de clichés en el lenguaje político, intentaba explicar su razón de ser y sus repercusiones en los hablantes.

Dos han sido las principales razones que me han movido a llevar a cabo indagaciones en este campo, a saber: a) el aspecto práctico de la lengua, insoslayable en la formación de traductores y, sobre todo, de intérpretes, a los que daba clase entonces, y b) los problemas que conlleva la adquisición de un idioma extranjero, la enseñanza de segundas lenguas.

**Paremia:** En el caso de los traductores e intérpretes, ¿por qué es útil conocer expresiones fijas en su segunda lengua?

**Gerd Wotjak:** En el caso especial de los intérpretes, me parecía muy provechoso que interiorizaran las construcciones poliléxicas habituales de una segunda lengua, ya que su carácter de expresiones (más o menos) fijas y extendidas, esto es, socializadas y usualizadas en tanto que elementos del léxico mental memorizables y reproducibles en bloque, las hacía fáciles de emplear como equivalencias interlingüísticas estándares, casi automatizadas, lo cual ayudaba mucho en el ejercicio de su profesión, pues reducía el esfuerzo cognitivo-intelectual en la tarea de pasar de un idioma a otro. Y lo mismo en el caso de los traductores. Y, de hecho, aprovechamos estas técnicas de aprendizaje en la formación de intérpretes (y traductores) durante mi trabajo de varios años en la Universidad de la Habana (*cf.* los modestos manuales allí publicados y consignados en mi bibliografía completa, que aparece en Wikipedia).

**Paremia:** ¿Ha dirigido alguna tesis sobre el discurso repetido?
**Gerd Wotjak:** Por otra parte, tanto la lingüística confrontativa (como se decía entonces en la RDA) o contrastiva (adjetivo más extendido hoy en día) como el par de lenguas alemán-español en que me he hallado siempre inmerso, por un lado, y el hecho de haber vivido en dos sistemas sociopolíticos relativamente parecidos, como eran el de Cuba y el de la RDA, por otro, me motivaron a proponerle a un doctorando como tema de tesis indagar sobre el uso del discurso repetido en el ámbito político-ideológico francés (en periódicos como *Humanité* y *Le Monde*) y germano-oriental desde una perspectiva contrastiva, investigación que se llevó a cabo a sabiendas de que se trataba de cuestiones algo arriesgadas dado el contexto sociopolítico imperante en la RDA.



Foto cedida por Gerd Wotjak

**Paremia:** De los tipos de unidades fraseológicas, ¿hay algún tipo que investiga de modo especial?
**Gerd Wotjak:** Mi interés por las combinaciones poliléxicas fijadas me ha llevado a ir cada vez más lejos por este camino y a abarcar, en mis estudios, colocaciones de muy diversa índole. Y, así, empecé a registrar y anotar diversas «parejas» usuales en alemán, como las de verbo +

sustantivo, sustantivo + adjetivo y adverbio + verbo, además de binomios sustantivos, labor para la que me basé en mi léxico mental como alemán nativo y organicé a partir de escenas o facetas temáticas de la vida cotidiana, con que suele enfrentarse el que está aprendiendo alemán como lengua extranjera, del tipo de *ir de compras, ir al médico, asearse, comer en un restaurante*, etc. Pero no he terminado esta compilación temática de las colocaciones más previsibles, que, sin embargo, ya existen para el francés desde que se publicó el diccionario de Reum y para el español, desde la aparición de *Redes*, el magnífico diccionario de Ignacio Bosque, basado en un corpus muy extenso y que ofrece gran ayuda no solo a usuarios no nativos, sino probablemente también a escritores de literatura y a los traductores. Empecé esta tarea para el alemán, porque jamás me hubiera atrevido con una lengua extranjera a meterme en semejante proyecto : de aquí data también mi gran respeto a quienes trabajan con la fraseología de idiomas no nativos y ofrecen equivalencias convincentes en este campo.

La fraseología entendida en sentido amplio, es decir, no reducida a las locuciones, ofrece suficientes aspectos para estudiar, en que se pueden soslayar las complicaciones, a veces casi insalvables, que suponen los significados idiomáticos (y, por tanto, metáforicos y no composicionales) de las locuciones. Quizá para evitarme estas complicaciones, me he dedicado tanto a la descripción de colocaciones verbo-nominales y, especialmente, a las construcciones con verbos soporte (FVG en alemán), las cuales han demostrado su vitalidad y utilidad comunicativa más allá del alemán, tal y como refleja la cantidad de análisis sobre este fenómeno.

**Paremia:** ¿Alguien contribuyó a que se interesara por investigar las unidades fraseológicas?
**Gerd Wotjak:** De todas maneras, mi interés por la fraseología me fue contagiado fundamentalmente por mi mujer, Barbara Wotjak, de quien se ha publicado en el n.º 28 de *Paremia* una breve semblanza y sobre la que hay en preparación un trabajo más extenso. Barbara, con su seriedad y profundidad habituales, se fue adentrando cada vez más en el vasto ámbito, casi iba a decir en la jungla, de la fraseología hasta ser una de sus más eximias conocedoras. Nuestras frecuentes conversaciones, sobre todo las mantenidas con motivo de la preparación de su segunda tesis doctoral, la famosa *habilitación* alemana, me han enriquecido enormemente en este campo. En la fraseología y en la fraseografía alemanas, Barbara estaba muy al tanto de las más diversas y actuales corrientes, lo cual no era fácil debido a la profusión, novedad y dinamismo que empezaron a poner en práctica ya desde los años 70 del siglo pasado. Y, en este tan vasto campo de la fraseología, mi mujer se posicionaba en la perspectiva amplia, la que considera que las colocaciones, las locuciones, los proverbios y las fórmulas forman parte de la fraseología, aunque consentía en distinguir un centro, ocupado fundamentalmente por los fraseolexemas idiomáticos que, en español, reciben el nombre de *locuciones*, y una periferia, en la que se sitúan diversas unidades poliléxicas esterotipadas, la mayoría de carácter oracional, las cuales, según la mayoría de los paremiólogos, constituyen un campo propio, fuera de la fraseología, idea que comparten también los fraseólogos que defienden una concepción estrecha de la fraseología, los cuales expulsan de su estudio no sólo a las paremias, sino también a las colocaciones.

Por supuesto, también han influido en mi investigación fraseológica los impulsos, ideas y consejos que he extraído de las publicaciones de otros investigadores alemanes, tanto de Leipzig como Wolfgang Fleischer, como las de Harald (Suiza) y tantos otros. Y he citado, en primer lugar, a Wolfgang Fleischer, catedrático de Leipzig y muy conocido por sus manuales sobre formación de palabras y fraseología, porque, en Alemania, la dedicación a la fraseología se inició en la RDA y en Leipzig debido, en buena medida, al conocimiento del ruso y a los contactos con la fraseología soviética, la más avanzada en la Europa de aquella época.

Motivado por los conocimientos sobre las fascinantes UF que adquirí en diversas obras de los fraseólogos alemanes y estimulado por las conversaciones con mi mujer sobre sus investigaciones en este tema, pronto me di cuenta de que, en España e Hispanoamérica, había un enorme vacío en este sentido, pues hasta los años 80 del siglo pasado fueron escasísimos los estudios sobre las

UF. Así, habiéndome percatado del vacío existente respecto al español en este campo de estudios nuevo y tan fascinante, me atreví a escribir algunos artículos en español y con ejemplos españoles, que aparecieron mayormente en publicaciones de difícil acceso, aunque hubo uno que lo hizo en el homenaje dedicado a Zamora Vicente.

**Paremia: ¿**Cuál es su aportación a la fraseología española?
**Gerd Wotjak:** Modestamente ignoro en qué medida haya yo podido contribuir al asombroso auge de la fraseología española a partir de los años 1990 y cuyas representantes más destacadas fueron Leonor Ruiz Gurillo, Gloria Corpas Pastor y Carmen Mellado Blanco, las cuales aprovecharon en buena parte la investigación fraseológica aleman e inglesa existente en aquel momento. Sí que logré contribuir a que se conociera en España el trabajo de las fraseólogas cubanas Ana María Tristà Pérez y Zoila Victoria Carneado Moré, con las que yo había tenido contacto personal antes del *boom* de la fraseología española: así, aunque un poco tarde, la investigación española tomó en consideración sus publicaciones, las cuales reflejan las investigaciones que habían llevado a cabo en la Unión Soviética, donde defendieron sus tesis doctorales. Sin embargo, el trabajo pionero y fundacional de Alberto Zuluaga Ospina sobre las expresiones fijas, publicado en 1980, lo leí con bastante retraso, cuando ya había empezado el impresionante *boom* de la fraseología española.

Y, siguiendo con el trabajo fraseológico desarrollado por cubanos, no creo que, en España, se tenga mucha noticia de dos tesis doctorales realizadas por germanistas cubanos y que tuve el honor de dirigir en Leipzig: la primera fue la de Neyda Díaz García, quien, en 1983, defendió su tesis sobre fraseología contrastiva del par de lenguas español-alemán, centrada en las UF verbales, y la segunda fue la de Jesús Írsula Peña, el cual, en 1992, defendió la suya también sobre fraseología contrastiva español-alemán, en este caso sobre aspectos teóricos y prácticos de las colocaciones verbonominales, tesis que fue publicada en 1994.

En este mismo sentido, he formado parte de algunos tribunales de tesis doctorales que se han leído en Valencia, Alcalá de Henares y Santiago de Compostela, las cuales trataban de UF fraseológicas españolas, brasileñas y gallegas. Asimismo he coordinado y editado muchas publicaciones sobre fraseología en español (de las que quizá la más conocida y citada sea *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*) y sobre UF españolas, a menudo en estudios contrastivos con UF alemanas, línea de investigación que he podido facilitar mediante la publicación de muchos volúmenes en la colección «Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation», fundada y dirigida por mí, en la que han publicado muchos de los más conocidos fraseólogos españoles, entre los que están, por orden alfabético, Germán Conde Tarrío, Juan Pablo Larreta Zulategui, Lucía Luque Nadal, Carmen Mellado Blanco, Pedro Mogorrón Huerta, Esteban Tomás Montoro del Arco, Inés Olza Moreno, Emilio Ortega Arjonilla, Leonor Ruiz Gurillo, Maria Eugênia Olímpio de Oliveira Silva, etc. Y quiero recordar también aquí algunas interminables conversaciones con Mario García-Page, quien participó en uno de nuestros Congresos de Lingüística Hispánica, celebrados en Leipzig en 1991, donde hemos podido concebir una bastante detallada visión conjunta para una prevista publicación monográfica conjunta sobre UF en español y con ejemplos de este idioma.

En aquel entonces todavía pensé que podía participar en este proyecto ambicioso, para el que, en nuestro intercambio fructífero y de varios días, le había suministrado a Mario una versión española mía de los temas más importantes tratados en la literatura alemana sobre fraseología a la que no tenía acceso.

Por muchos factores ajenos a mi voluntad y debido en parte a la situación algo difícil existente después de los cambios profundos ocurridos en la parte oriental con la reunificación de Alemania y a muchas nuevas obligaciones académicas mías en los años 90, no he podido cumplir con mi

aporte a esta obra, que Mario ha logrado llevar adelante con su rigor y entusiasmo y coronar con su muy abarcadora e impresionante obra de 2008.
En el congreso de ALFAL en 1996 en Las Palmas de Gran Canaria hemos presentado juntos un cursillo sobre fraseología y me tocó volver al tema con otro cursillo conjunto, anunciado para el siguiente congreso de ALFAL en 1999, que esta vez lamentablemente tenía que dar yo solo, ya que Mario no podía viabilizar su participación.

En cuanto a mis publicaciones (tanto en alemán como en español) sobre fraseología en este siglo, dejados ya atrás esos fundacionales años 90 del siglo pasado, me he ocupado sobre todo de aspectos semánticos, culturales y traductológicos, casi siempre desde un punto de vista contrastivo, contrastando UF del español y del alemán. Siendo consciente de que la fraseología española había llenado rápidamente aquel vacío inicial y había ido avanzando mucho en la descripción general de las UF, poniendo de manifiesto tanto su diversidad semántica, cultural, diatópica y diastrática como sus aspectos comunicativos, preferí centrarme en los específicos aspectos lingüísticos que siempre me han interesado más: los léxico-semánticos, de valencia y los contrastivos, por un lado, y traductologicos, por otro. Las lenguas de mis publicaciones siempre han sido preferentemente el alemán y el español, y en mucha menor medida el francés y, menos aún, el inglés.

Entrañable me resulta un trabajo sobre el concepto de *campo fraseológico* y su importancia para la fraseografía («La teoría del campo y otras propuestas clasificadoras para la fraseografía») que publiqué conjuntamente con mi mujer en 2014, dentro del libro titulado justamente *Fraseología y paremiología: enfoques y aplicaciones*[1] por ser la última en la que pudo participar activamente antes de su muerte en 2017.

Antes sólo había coincidido con ella en otras tres publicaciones, a pesar de haber asistido juntos a varios congresos, no solo sobre fraseología. Precisamente, en uno de los congresos de fraseología a los que asistí con Barbara, el Congreso Internacional de EUROPHRAS celebrado en Helsinki en 2008 presenté –en alemán y con ejemplos de este idioma– un trabajo sobre el campo léxico de la alimentación, con el que me divertí mucho.

**Paremia:** ¿Está realizando actualmente algún trabajo fraseológico?
**Gerd Wotjak:** Y, actualmente, me intereso por aprovechar una amplia recopilación de zoónimos alemanes que había reunido mi mujer, con la intención de publicar un trabajo sobre zoónimos fraseológicos en el par de lenguas alemán y español en una revista alemana, tal vez en colaboración con José Juan Batista, antiguo alumno de Barbara en sus clases sobre fraseología alemana.

**Paremia:** ¿Usted incluye el estudio de los refranes dentro de la fraseología o considera que los refranes son el objeto de estudio de la paremiología?
**Gerd Wotjak:** Para darse cuenta de la enorme amplitud que supondría el objeto de estudio de una disciplina que comprendiera también las unidades poliléxicas periféricas (además de las locuciones las colocaciones, las fórmulas y las paremias) basta con echar una simple mirada al impresionante volumen del libro (permítaseme esta cuasi-hendíadis) que publicó García-Page en 2008 sobre fraseología, en el que, por ser este estudioso partidario de una concepción estrecha de esta disciplina, solo trata exclusivamente de las locuciones o UF idiomáticas, las que ocupan el centro de la fraseología. Sin embargo, como reconoce un paremiólogo de la categoría de Wolfgang Mieder en su manual sobre los proverbios (2004: XIII)[2], para muchos fraseólogos el

[1] https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/n5_durante/wotjak_05.htm

[2] «Especially linguists have decided to refer to all formulaic phrases as phraseological units or phraseologisms. They have created a new subfield of study, which they have designated as phraseology (the study of phrases). That scholarly term serves as an umbrella for all phrasal collocations, including the

campo de acción de la fraseología abarca incluso la descripción de los proverbios, con lo que incluiría la paremiología, a pesar de que esta disciplina es mucho más antigua (en el Humanismo destacan ya los *Adagia* de Erasmo de Rótterdam) y está sólidamente fundada y muy bien documentada.

**Paremia:** ¿Hay aspectos comunes entre las paremias y las unidades fraseológicas periféricas oracionales?
**Gerd Wotjak:** Sí que los hay, pero no creo que esto justifique la ubicación de las paremias en la periferia de una fraseología que resultaría, así, demasiado abarcadora, y ya se sabe el refrán «quien mucho abarca, poco aprieta». Sin embargo, debería fomentarse una colaboración estrecha entre fraseólogos y paremiólogos con el fin de describir cabalmente y con conocimiento de causa las convergencias y divergencias entre las unidades de ambas disciplinas, de manera que los fraseólogos pudieran aprovechar debidamente los resultados obtenidos en las pesquisas paremiológicas, respetando los aspectos idiosincrásicos intrínsecos que conservan los proverbios como caudal centenario de sabiduría y cultura populares. Estoy pensando, por ejemplo, en las similitudes (a veces, coincidencia total) entre UF suboracionales como las locuciones, las comparaciones estereotipadas y los pares fraseológicos, por un lado, y los subgéneros de proverbios que Mieder llama «proverbial expressions ("to bite the dust")», «proverbial comparisons ("as busy as a bee")» y «twin formulas ("give and take")», que tampoco constituyen oraciones, sino sintagmas[3]. Pero lo cierto es que se puede aprovechar toda la investigación paremiológia sobre estas unidades y aplicarlas a la fraseología (me refiero a la descripción de sus esquemas o modelos lógico-estructurales, sus figuras retóricas: aliteración, rima, etc.).

Por todo lo dicho, teniendo en cuenta la envergadura y las complicaciones que ofrece tan solo la descripción de las locuciones o UF centrales con su significado idiomático generalmente opaco y casi siempre difícil de reconstruir a partir del significado literal de las palabras que las constituyen (a excepción claro está de las locuciones prepositivas y conjuntivas, que son gramaticales), en general me he limitado en mis investigaciones a las colocaciones y CVS (FVG en alemán) y me he acercado sólo a algunas locuciones, sin aventurarme en el ámbito de las UF periféricas, vastísimo y complicado incluso sin que se incluyan en él las paremias con su indiscutible importancia cultural, histórica y literaria.

**Paremia:** ¿Qué aspectos analiza preferentemente de las unidades fraseológicas y desde qué enfoque?
**Gerd Wotjak:** Personalmente, me he interesado sobre todo por las colocaciones en el sentido de Penadés, Írsula, Koike, etc. y más especialmente por las verbales y, en concreto, por las

entire area of paremiology. Linguists also occupy themselves with phraseography (collection and classification of phrases), once again incorporating paremiography as well. And yet, most linguists deal only tangentially with proverbs as such in their publications. When they do so, they usually employ the Greek term based on paremia (proverb), clearly indicating that proverbs are very special phraseological units. While phraseologists do and should include proverbs in their linguistic studies, paremiologists usually look at proverbs from a more inclusive point of view as they draw on such fields as anthropology, art, communication, culture, folklore, history, literature, philology, psychology, religion, and sociology» (*Proverbs. A Handbook*, Westport, Connecticut / London: Greenwood Press, 2004). Debo esta aclaración a J. J. Batista.

[3] Cfr. «While proverbs are complete thoughts that can stand by themselves, there are such subgenres as proverbial expressions, proverbial comparisons, proverbial exaggerations, and twin (binary) formulas, which are fragmentary and for the most part metaphorical phrases that must be integrated into a sentence» (*op. cit*., 2004: 13).

construcciones con verbo soporte (FVG en alemán), del tipo de *poner a prueba, poner en marcha, estar a disposición*, pues he podido basarme en publicaciones de mi mujer sobre los FVG para el alemán. Sin embargo, no he profundizado en las perífrasis verbales.
Recientemente me ha atraído también el estudio de las fórmulas rutinarias, sobre todo de las alemanas, quizá por mi falta de competencia en este ámbito del español, pero, por supuesto, me interesan vivamente todos los aspectos culturales, cognitivos y traductológicos que se desprenden de una comparación entre ambos idiomas.

En mis estudios no solo sobre las construcciones verbonominales CVN he podido basarme en mis predilecciones por la semántica léxica y, en especial, la descripción del significado de los verbos, que constituyó ya el tema de mi tesis doctoral. Mi interés por los aspectos teóricos de la semántica léxica se fue desarrollando y plasmando en la descripción de varios verbos alemanes. Y con toda intención renuncié a comparar los *verbos de desplazamiento* en alemán con los del español y el francés, tal como me lo había aconsejado el director de mi tesis. Como se puede comprobar en mis publicaciones, mi visión de la semántica verbal se ha ido desarrollando paulatinamente (cfr. mi artículo en LAB 1970) y la he presentado de forma detallada en mi libro de 2006, donde expongo ampliamente mi concepción lexicológica e intento ofrecer una descripción del potencial combinatorio argumental: la llamada *valencia verbal*, responsable de la combinatoria de los verbos. La valencia verbal posibilita especificar cuántos y qué *actantes* (*fillers* o unidades léxicas) pueden llenar las casillas argumentales abiertas por el semantismo del verbo. La valencia determina la cantidad y calidad de los actantes que pueden acompañar al verbo desempeñando las funciones de sujeto, objeto directo, objeto indirecto y/o complemento circunstancial –lo cual resulta una indicación indispensable para conocer la estructura sintáctica básica del enunciado.

Y, en este aspecto, tengo dudas sobre lo que he podido aprender y aprovechar tanto de las publicaciones de germanistas lipsienses, por ejemplo Gerhard Helbig, como berlineses, por ejemplo Wilhelm Bondzio y Klaus Welke, aunque también de otros que han publicado diccionarios de valencias de adjetivos y sustantivos alemanes.

Intenté aplicar mi convicción de que la combinatoria sintagmática tanto sintáctica como sememotáctica del verbo, o sea, su potencial argumental, se ve fundamentalmente determinada por el semantismo verbal, no solo a las CVN con verbos que no se han desemantizado como en las CVS.

Me di cuenta también de que, para aplicar mi concepto a locuciones verbales, no podemos fiarnos en el semantismo verbal en su uso literal, sino basarnos en el semantismo específicamente modificado, idiomatizado con posibles consecuencias también para la secuencia argumental del conjunto.

**Paremia:** ¿Qué información sobre las unidades fraseológicas debería incluirse si se tratara de una obra fraseográfica?
**Gerd Wotjak:** Seré bastante breve al respecto, ya que mi mujer ha tratado de este asunto en varias publicaciones, algunas traducidas en español, aunque referidas, mayormente, a diccionarios de alemán como lengua extranjera, como ha resumido el profesor Batista en la semblanza de Barbara Wotjak publicada en el n.º 28 de la revista *Paremia*. Sin embargo, también aduciré algunos aspectos tratados en mi artículo «¿Cómo tratar las unidades fraseológicas (UF) en el diccionario?» (1998), citado en la selección de publicaciones.

En primer lugar, hay que decidir e indicar muy bien la lematización de la UF, lo que suelo llamar su *forma citativa* o significante, eligiendo las unidades léxicas que van a constituirla, lo cual implica optar por incluir o no incluir el artículo, por intercalar o no intercalar adjetivos (respecto de sustantivos) o adverbios (respecto de verbos). Asimismo, deben especificarse las variantes morfosintácticas y diatópicas (con indicación del lugar) existentes, etc. Y, en el caso de las construcciones verbonominales, hay que describir la cantidad y el tipo de actantes o

argumentos (obligatorios o facultativos) que se dan y sus características tanto morfosintácticas como de combinatoria semántica (que suelo llamar sememotácticas).

Por supuesto, en cualquier artículo del diccionario en que aparezca una UF, ésta debería hacerlo siempre en el mismo lugar, es decir, disponer de un lugar determinado en el artículo y aparecer siempre marcada en cursiva o negrita para destacar (y poder dar con ella) entre el maremágnum de informaciones lexicográficas existentes. Estoy pensando ahora en un diccionario general, en el que suelen indicarse primero las acepciones de unidades monoléxicas simples, organizadas por lemas ordenados alfabéticamente. Y, en este sentido, como las UF son, en su práctica totalidad, unidades poliléxicas, es recomendable no recogerlas sólo en el lema correspondiente a su base o a lo que se considere la palabra clave, sino también en el colocativo o en el lema de la palabra que no se considere la más importante para así estar seguros de que toda persona que busque esa UF la va a encontrar.

Un tercer aspecto, muy importante, pero bastante más difícil, consiste en describir detallada y adecuadamente el significado de las UF, sobre todo de las centrales, que son las locuciones, caracterizadas por su opacidad, pero también en buena medida de las fórmulas comunicativas. Y, aunque no es de rigor, puede ser conveniente intentar aclarar su etimología cuando ésta contribuye a explicar, por ejemplo, el proceso de metaforización que se ha producido, ayudando así a su memorización.

**Paremia:** ¿Qué estrategias y técnicas traductológicas considera más acertadas para la búsqueda de correspondencias entre las unidades fraseológicas?
**Gerd Wotjak:** Para asegurar equivalencias adecuadas en la traducción de las UF lo primero que debemos decidir es el criterio que vamos a seguir:
a) Así, hay que ver si nos regimos por el *escopo*, o sea, si hemos de obedecer a lo dispuesto u ordenado por el/la que ha encargado la traducción o bien por lo que a la mayoría de los receptores les parece familiar, habitual y justificado para obtener una determinada finalidad comunicativa, es decir recurrir a la técnica de la *domesticación*.
b) Asimismo, el traductor debe decidir si se orienta lo más posible hacia el texto original, intentando garantizar que los receptores del texto meta, la traducción, logren coactivar en su mente de forma óptima el semantismo de la UF original o sea, regirse por la técnica de la *extranjerización*. Pero asegurar tal *equivalencia comunicativa* rara vez se logra mediante una UF meta, porque es difícil encontrar en el texto fuente y meta UF cuyo semantismo coincida totalmente. Sin embargo, para superar esta dificultad hay varias opciones:
1) utilizar, en la lengua meta, una perífrasis no fijada, esto es, de la sintaxis libre, que reproduzca el contenido de la UF de la lengua fuente. Y, para compensar la consiguiente pérdida, al menos estilística o de adecuación comunicativa, siempre se puede emplear, en otro pasaje del texto meta, una UF para traducir sintagmas libres del texto fuente; o bien
2) también podemos expandir el texto meta añadiendo unidades léxicas que traduzcan, de algún modo, connotaciones, restricciones o cambios en la carga emotiva de las UF del texto fuente. Todo ello demuestra cuán difícil puede ser la traducción de UF: se requieren conocimientos muy profundos tanto de lengua de fuente como de lengua de meta. Y, por supuesto, pese a todos nuestros esfuerzos hay textos para cuya traducción no siempre puede ofrecerse una solución del todo convincente. Lo cual, empero, no justificaría que no se hayan hecho todos los esfuerzos posibles para lograrlo.

**Paremia:** Como coordinador de una colección sobre fraseología y fraseografía, ¿cuáles son los aspectos de las unidades fraseológicas que están despertando el interés de los autores de dicha colección?

**Gerd Wotjak:** La fraseología contrastiva, la fraseodidáctica, la traducción de UF, los aspectos culturales de los fraseologismos.

**Paremia:** ¿Qué aspectos de las unidades fraseológicas faltan por estudiar o deberían ser estudiados con más detenimiento?
**Gerd Wotjak:** Creo que se debería prestar mayor atención a los aspectos semánticos y pragmáticos de las UF, pues habría que especificar muy bien en qué situaciones comunicativas o contextos de interacción social suelen utilizarse. Además, en una tan marcadamente lengua policéntrica como el español, deberían destacarse las muchas variantes diatópicas y diastráticas existentes y describirse su disponibilidad actual, es decir, qué UF se están realmente utilizando en forma oral y/o escrita, por qué grupos de hablantes y con qué finalidad enunciativa/ilocutiva. Aunque sea difícil en el caso del español, habría que constituir el acervo común de las UF virtualmente utilizadas por todos los hablantes de una lengua dada.

Y habría que prestar particular atención y efectuar un gran esfuerzo para estimular los análisis contrastivos de UF en pares de lenguas, con el fin de

a) demostrar sus coincidencias y divergencias, comprobando si tienen que ver con divergencias y convergencias culturales o tipológicas y etimológicas, y
b) asegurar que se ofrezcan equivalencias acertadas en las traducciones.

**Paremia:** ¿Los hispanistas de lengua alemana sienten interés por la fraseología del español?
**Gerd Wotjak:** Los hispanistas de lengua alemana, a mi parecer, centran sus intereses mayoritariamente en otros aspectos lingüísticos y suelen interesarse muy poco por la fraseología del español. Pero existen y se pueden mencionar estudios contrastivos que se han concretado en forma de diccionarios, elaborados en parte, y no por casualidad, en colaboración con hispano-hablantes nativos, y que han surgido, sobre todo, motivados por necesidades de traducción/ interpretación y aprendizaje de los dos idiomas. Y también hay monografías y partes de tesis doctorales sobre este tema. Sin embargo, en los estudios de fraseología contrastiva del par de lenguas español-alemán, predominan claramente los germanistas españoles, los cuales se han dedicado a esta tarea aprovechando, por una parte, su alta competencia adquirida en alemán y su conocimiento de la teoría fraseológica alemana y, por otra, su competencia nativa en español, pues, en efecto, para estos estudios se requiere una elevada competencia en ambos idiomas. En este sentido, destacan, por ejemplo, los trabajos de Carmen Mellado, Juan Pablo Larreta y los de investigadores de la Universidad Complutense de Madrid.

**Paremia:** ¿Las fraseologías del español y del alemán son sensibles a las diferencias culturales? De existir diferencias culturales, ¿podría proporcionar algún ejemplo?
**Gerd Wotjak:** Hay una estrecha relación existente entre los aspectos lingüísticos, cognitivos y culturales del significado de las unidades léxicas. Esta estrecha e indisoluble interrelación e interacción entre lenguaje, cognición y cultura se manifiesta de forma diferente en los varios recursos lingüísticos, ya que no todos los signos desempeñan el mismo papel en la designación y coactivación de conceptualizaciones en las mentes de los usuarios, conceptualizaciones compartidas que son indispensables para garantizar la convivencia y cooperación de las sociedades humanas.

No por casualidad pueden destacarse lazos bastante estrechos entre las UF y la cultura *sensu lato* en los significados idiomáticos interiorizados como parte de estas configuraciones cognitivas. En el significado idiomático de las UF suelen coactivarse facetas múltiples y variadas de la cultura diaria (cortesía, pero también mitos y convicciones religiosas, anhelos y vivencias históricas, valores y actitudes compartidos sobre cómo comportarse = educación formal, aceptación de derechos, preferencias adquiridas y generalizadas sobre cómo disfrutar del ocio, de la comida y la bebida, etc.), sin olvidar posibles aspectos de la cultura del trabajo y las predilecciones por

determinados deportes (fútbol, béisbol, ciclismo). De particular importancia en este contexto son los estudios publicados por Juan de Dios Luque Durán y, sobre todo, por su hija Lucía Luque Nadal, en que se destacan los múltiples aspectos culturales insertos en la carga semántica, denotativa y connotativa, de las UL.

Actualmente estoy interesado por las UF con zoónimos. Lamentablemente son escasos los estudios que inciden en las preferencias por determinados animales domésticos que existen entre las distintas comunidades lingüísticas. Por ejemplo, no he encontrado ninguno que trate de las preferencias de alemanes y españoles, pero he dado con un estudio sobre zoónimos en alemán y en checo, que muestra que a veces no solo difiere la frecuencia de aparición de los animales equivalentes en el conjunto de zoónimos en este par de idiomas, sino que también hay diferencias más o menos llamativas en lo que se refiere a las propiedades que ambos idiomas atribuyen al mismo animal, lo que determina divergencias en sus significados idiomáticos, nucleares o connotativos. Así, aunque no puedo basarme en estudios fiables, me atrevería a afirmar que, en español y alemán, difieren las apreciaciones de las características, propiedades o facultades atribuidas a animales como el *burro* o *asno* frente a su equivalente denotativo *Esel*; y lo mismo sucede con *camello* frente a *Kamel*. Sobre estos animales abundan las apreciaciones negativas en alemán, cosa que no sucede en español, y para el *camello* presumiblemente mucho menos todavía en árabe.

Observamos, igualmente, distintas preferencias en la frecuencia de uso de animales en determinadas fórmulas rutinarias, como sucede en *Sei kein Frosch* y *No seas gallina*. Y se llega a dar el caso de que, en español, existe una UF con un pez: *En esta casa soy yo quien corto/ corta el bacalao*, para la que no podemos encontrar equivalencia en alemán, no sólo porque no aparezca con peces, sino que tampoco encontramos ningún animal en este tipo de fórmula (véanse: *Hier habe ich das Sagen/ Hier gebe ich den Ton an*; eventualmente incluso: *Hier habe ich/ hat er/ die Hosen an*, que suele decirse, en general, de ¡mujeres!

**Paremia:** Entre las semejanzas culturales existentes en las unidades fraseológicas del español y del alemán, ¿cuáles destacaría?
**Gerd Wotjak:** En una visión amplia, podemos comprobar que abundan UF españolas con *ánimo*, cuyos equivalentes alemanes recurren a *Herz* (*corazón*). Para más diferencias véase más arriba. Sin poder basarme en análisis fiables por suficientemente representativos, me atrevería a afirmar que si contrastamos las UF idiomáticas del centro fraseológico, esto es, las locuciones de ambos idiomas, coinciden bastante menos que las colocaciones, esto es, las construcciones verbonominales y/o con verbos funcionales, las cuales muestran muchas más convergencias, ya que encontramos en ellas muchas equivalencias en los verbos y también en los sustantivos que las integran.

**Paremia:** ¿Qué consejos daría a los jóvenes investigadores cuando se adentran en el estudio de las unidades fraseológicas?
**Gerd Wotjak:** Proceder con prudencia y gran dedicación en un campo en que las UF idiomáticas requieren mayor cuidado, atención, perspicacia e indagación.
No se pueden contentar con detectar sólo su significado idiomático denotativo, sino que han de tener también muy en cuenta su carga connotativa, tanto la emotivo-valorativa como enunciativo-pragmática. En suma, no pueden limitarse solo a describir lo *dicho* por la combinación de los signos que componen una UF, ya que estos componentes han sufrido una transformación específica de su significado literal, adquiriendo un significado traslaticio (a veces, muy) diferente.

Han de intentar detectar a que procedimiento de la llamada semántica dinámica o procedimental (metáfora, metonimia, sinécdoque) obedece el significado fraseológico adquirido por la UF en cuestión. Tampoco han de contentarse con estos estudios semánticos, sino que han de

interesarse también por el sentido comunicativo que se puede o debe atribuir a la UF, es decir, por lo que ha querido decir el locutor mediante la UF empleada, indagando, por ejemplo, por qué ha preferido emplear esa UF en vez de utilizar enunciados no fraseológicos.

Han de destacar y describir en qué circunstancias comunicativas, es decir, en qué situaciones y entre qué tipo de comunicantes se suele utilizar una UF concreta; por ejemplo, si solo entre hombres o entre mujeres, si entre jóvenes o adultos, si entre delincuentes etc.

Por último, acudir a los distintos corpora, repertorios y bases de datos existentes, que tan útiles suelen ser para las UF periféricas, pero que lo suelen ser menos para las locuciones o UF que ocupan el centro fraseológico. No obstante, me parece aconsejable recurrir a bases de datos de cualquier tipo, ya que allí encontramos contextos y usos auténticos y reales, que nos brindan detalles importantes e informaciones preciosas sobre el semantismo y/o la función comunicativa de las UF idiomáticas. Insisto, sin embargo, en la imposibilidad de evitar el recurso a la introspección, aunque ello nos obliga a comprobar nuestra descripción consultando a otros hablantes y confrontando nuestras ideas e opiniones con las suyas.

